



## Directora de dos padres

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana procede de la escuela primaria adventista del séptimo día de Macea, en Rumania, la cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

Cuando la madre llegó a la oficina del director de la escuela adventista del séptimo día en Macea, Rumania, ya tenía tomada una decisión.

—He venido a sacar a mi hijo de su escuela —dijo—. Me voy a divorciar de mi esposo y ya me mudé a otra ciudad. El trayecto diario desde la nueva casa hasta la escuela es demasiado largo.

La directora Camelia se entristeció al escuchar que la madre quería cambiar a Antonio, de ocho años, a una escuela pública. Sintió la necesidad de hacerle una pregunta.

—¿Puede venir con su esposo a verme de nuevo? —le preguntó.

La madre aceptó y regresó poco después con el padre del niño.

—El divorcio supondría una gran pérdida —les dijo la directora Camelia—. Antonio perdería a sus padres y su escuela.

La madre estaba muy decepcionada con el matrimonio e insistía en el divorcio. El padre, sin embargo, se mostró dispuesto a seguir juntos.

La directora Camelia sabía que ninguno de los dos asistía a la iglesia con regularidad, así que les habló inspirándose en la Biblia. Les dijo que Dios había creado el matrimonio en el Jardín del Edén y que él no veía con buenos ojos el divorcio. Citó las palabras

de Jesús: «Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe» (Mateo 19:6).

—El divorcio no forma parte del plan de Dios —dijo la directora Camelia—. Es el plan de Satanás, porque él quiere destruir las familias. Él sabe que un padre o una madre divorciados tienen grandes dificultades para afrontar solos los retos de la sociedad.

La madre y el padre escucharon con atención.

—Se me ocurre algo —continuó la directora Camelia—. En vez de discutir, intenten decirse mutuamente algo que aprecien del otro. Piense en lo que le gusta de su esposa. ¿Qué cualidades buenas tiene? ¿Qué cualidades buenas tiene su esposo? ¿Qué le gusta de él?

La madre estuvo de acuerdo en esperar antes de tomar una decisión definitiva sobre el cambio de escuela de Antonio. Pero unos días más tarde, tras otra discusión con el padre, irrumpió en la oficina de la directora Camelia. Estaba decidida a divorciarse y cambiar a Antonio de escuela.

—Mi esposo está desempleado —se quejó ella—. No tiene suficiente dinero. No puede mantener a la familia. No se interesa por nosotros.

La directora Camelia entendió la preocupación de la madre, pero le pidió que tuviera paciencia. Era difícil encontrar trabajo en esa región de Rumania.

La madre se dio cuenta de que la directora Camelia tenía razón. Empezó a aceptar la idea de no divorciarse.

Luego, tras otra discusión, el padre llamó por teléfono a la directora.

—Mi esposa no deja de decirme que no tengo suficiente dinero para mantener a la

## Cápsula informativa

La escuela Macea se fundó en 2011 y en 2025 contaba con 72 alumnos y niños en edad preescolar. Cuenta con 7 maestros de tiempo completo.

familia y que no pongo interés en proveer para ellos —le dijo.

La directora Camelia lo instó a seguir buscando trabajo.

—Usted tiene que conseguir un trabajo para demostrarle a su esposa que está comprometido con su familia —le dijo ella.

—¿Y qué? —respondió él—. ¿Debo ir a trabajar solo porque ella me lo pide?

—Sí —respondió ella—. Su esposa conoce las necesidades de su hijo. Busque un trabajo. Tiene un hijo que criar. Usted es responsable de él.

Y así continuó la situación. Cada vez que discutían, la madre acudía a la oficina de la directora y el padre llamaba por teléfono. Las discusiones siempre eran sobre dinero y el desempleo del padre. La directora Camelia seguía animando a la madre a ser paciente y al padre a buscar trabajo. Entre discusiones, la pareja seguía el consejo de la directora y buscaban algo afectuoso que decirse el uno al otro en casa.

Entonces, el padre encontró trabajo en Francia. Se mudó y comenzó a enviar

dinero a Rumania. La madre estaba satisfecha, pero echaba de menos a su esposo. El hombre del que una vez quiso divorciarse era ahora su mejor amigo.

Después de dos años, cuando Antonio tenía 10 años, su madre lo sacó de la escuela y se mudó a Francia para reunificar a la familia.

Mientras estuvieron en Francia, la familia se mantuvo en contacto con la directora Camelia. Antonio la extrañaba e insistía en llamarla con regularidad. La directora Camelia se enteró de que la familia había encontrado una iglesia en Francia y había comenzado a asistir. Cada vez estaban más unidos, no solo entre ellos, sino también con Dios.

La familia regresó a Rumania a tiempo para que Antonio comenzara el sexto grado en la escuela pública. A él le hubiera gustado volver a la escuela adventista, pero esta solo impartía educación hasta el cuarto grado.

La directora Camelia sigue siendo una buena amiga de la familia. Cada vez que ve al padre en la ciudad, él le sonríe y le dice:

—Gracias, señorita Camelia. Gracias a usted, no perdí a mi familia.

*Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a ampliar la escuela primaria adventista del séptimo día en Macea, Rumania, para que pueda acoger a más niños. Gracias por planificar una generosa ofrenda.*